

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/71
11 de diciembre de 1996

(96-5237)

**CONFERENCIA MINISTERIAL
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996**

Original: francés

RUMANIA

Declaración del Excmo. Sr. Mihai Berinde
Secretario de Estado del Ministerio de Comercio

Como se sabe, el sistema multilateral de comercio, tras la creación el 1º de enero de 1995 de la OMC, ha obtenido una estructura permanente indudablemente más sólida que la del GATT, su predecesor.

Los signatarios del Acuerdo por el que se establece la OMC han colmado de esa forma una de las principales aspiraciones institucionales relativas a la cooperación económica entre las naciones.

En el momento de la primera evaluación de los resultados de la nueva Organización, Rumania se suma resueltamente a la familia de los Miembros de la OMC para reiterar y subrayar su decisión sobre la aplicación de los resultados de la Ronda Uruguay, así como para dar a conocer su voluntad política de continuar el amplio proceso emprendido con miras a lograr un sistema multilateral de comercio abierto y flexible, basado en normas convenidas.

La presente Conferencia reviste un significado especial. Es la primera de la serie de reuniones ministeriales previstas en el Acuerdo sobre la OMC. Pero más importante aún es que nos brinda la oportunidad de velar por la coherencia efectiva de las políticas nacionales con las normas y las disciplinas multilaterales, lo que afianza el marco jurídico de un comercio abierto y equilibrado, verdadero factor del progreso y del desarrollo duradero, de la confianza y la estabilidad en el mundo.

Por ese motivo Singapur se ha convertido en un punto de referencia de toda la actividad y del futuro hacia el que se dirige la Organización. La Conferencia Ministerial debe reconocer los resultados positivos logrados durante los dos primeros años de existencia de la OMC, y los esfuerzos de sus Miembros con objeto de dar cumplimiento a los compromisos contraídos. Al mismo tiempo, en esta oportunidad sería preciso identificar algunas dificultades objetivas que se han manifestado en este proceso y estimular a los Miembros a adoptar medidas adecuadas de asistencia técnica. Corresponde asimismo confirmar el programa de trabajo y establecer los objetivos de futuro para la OMC.

Rumania atribuye a la OMC un valor y un significado mayores, puesto que propicia entendimientos entre los participantes en el comercio internacional, tanto los grandes, los medianos o los pequeños, como los desarrollados, en transición o en desarrollo.

Los esfuerzos desplegados por Rumania con miras a la integración en el sistema multilateral de comercio han sido difíciles para un país confrontado a dos procesos simultáneos de reformas. Por un lado, la transición interna y la transformación estructural hacia una economía de mercado y, por otro, la integración en un sistema multilateral de normas y disciplinas más estrictas y significativamente más detalladas.

Hay aspectos de la reciente evolución de la vida política de mi país que contribuirán a acelerar el proceso de reforma y exigirán, a su vez, esfuerzos considerables.

Rumania, en su tarea de aplicar el Acuerdo sobre la OMC, ha prestado muy especial atención a la compatibilidad de la legislación nacional y de las medidas de política comercial con las disposiciones del Acuerdo. Cabe destacar los resultados positivos en el ámbito de las normas, los derechos de propiedad intelectual, la transparencia, así como también en materia de notificaciones.

Los compromisos contraídos en relación con el acceso al mercado de los bienes y servicios han sido aplicados en el respeto de los calendarios convenidos. Estamos dispuestos a participar en nuevas negociaciones multilaterales encaminadas a una mayor liberalización, sin dejar de tener presentes nuestros intereses y posibilidades concretas. Proseguimos el examen, favorablemente predispuestos, de la posibilidad de participar activamente en las negociaciones en el ámbito de los servicios, incluidas las telecomunicaciones básicas.

Al mismo tiempo, mi país aunará sus esfuerzos a la realización del programa de trabajo resultante del Acuerdo sobre la OMC y contribuirá a la consolidación permanente del sistema multilateral de comercio.

Hemos acogido favorablemente la reciente constitución del Comité de los Acuerdos Comerciales Regionales, así como su programa de trabajo. Se sabe que Rumania pertenece a una región donde han evolucionado en forma significativa durante los últimos años acuerdos de esa índole, que responden también al objetivo de liberalizar el comercio regional e internacional. Por su experiencia, Rumania puede afirmar que el regionalismo ya ha demostrado su papel positivo en la liberalización del comercio y en la creación de nuevas oportunidades de comercio para todos los Miembros de la OMC. El regionalismo y el multilateralismo no se oponen: son por el contrario complementarios y se refuerzan entre sí.

Por lo que se refiere a los nuevos temas, Rumania atribuye suma importancia al inicio del diálogo sobre las inversiones, la competencia, la simplificación de los procedimientos comerciales y la transparencia de los reglamentos y las prácticas relativas a las adquisiciones públicas. Se trata de elementos nuevos susceptibles de contribuir a una gradual apertura del sistema de la OMC hacia otras esferas que están, a nuestro juicio, estrechamente vinculadas con el comercio y que permiten que el papel de la OMC se amplíe y consolide en la economía mundial.

Apoyamos con determinación los esfuerzos encaminados a ampliar la OMC y respaldamos la adhesión de los países candidatos convencidos de que ese proceso influirá positivamente en el sistema multilateral de comercio basado en normas.

Los conceptos que he expuesto ponen de relieve la voluntad de Rumania de aportar su concurso a la evolución y al desarrollo ininterrumpido del sistema multilateral de comercio. En nuestra opinión, los documentos sometidos a la Conferencia para su examen, así como los resultados de ésta, indicarán con concisión y claridad el recorrido seguido por la OMC, y trazarán su futuro en el siglo próximo, lo cual hace resaltar su significado y su valor político y económico.

Para finalizar, formulo felicitaciones por su elección, extensivas a los demás miembros de la Mesa.

Deseo asimismo expresar el reconocimiento de mi delegación por los esfuerzos realizados por el país anfitrión para la preparación y el éxito de la Conferencia, así como por el cálido ambiente que nos rodea.

Por último, pero igualmente importante, deseo expresar mi agradecimiento al Señor Renato Ruggiero, Director General de la OMC, y a la Secretaría, cuya competencia, dedicación y asistencia cotidianas, tanto en Ginebra como en Singapur, han permitido la excelente preparación de esta Conferencia.